El Ayuntamiento da por cerrado el diseño para Carretería sin consenso vecinal pleno

Algunos colectivos rechazan que aceras y calzadas queden al mismo nivel y en cambio otros sí aprueban este planteamiento

:: JESÚS HINOJOSA

MÁLAGA. La sede del distrito Centro acogió ayer la sexta y última reu-nión entre técnicos municipales y representantes vecinales del corazón de la ciudad para abordar el diseño del proyecto para potenciar el uso peato-nal del eje de las calles Carretería y Álamos. Tras este encuentro, el equipo de gobierno prevé dar por cerrada la propuesta planificada por la Gerencia Municipal de Urbanismo pese a que no cuenta con un consenso vecinal pleno. Así volvió ha quedar de ma-nifiesto respecto a que el Consistorio prevé dejar aceras y calzadas a un mismo nivel, un asunto que rechazan de plano algunos colectivos vecinales pero que, en cambio, sí es bien recibido por otros.

En contra de este planteamiento está la asociación de vecinos Casco Antiguo y la que agrupa a los comerciantes de la calle Andrés Pérez, y a favor el colectivo Málaga Centro Vecinos y el de Arrabal de Fontanalla. Sus representantes volvieron a hacer valer sus respectivos argumentos. Los que están en contra creen que ello va a favorecer que los espacios para los peatones sean ocupados por los vehículos de la carga y descarga. Sin em-bargo, desde Urbanismo argumentan que han dispuesto en la acera norte de Carretería (la más próxima al Guadalmedina) una hilera de bancos y na-ranjos que van a impedir que los coches ocupen la acera, que será más ancha (al menos tendrá 1,8 metros)



Urbanismo ha dibujado una hilera de naranjos y bancos para separar el tráfico de la acera norte. :: sur

al reducirse la calzada central a un carril de unos tres metros. En el caso de la acera sur, propo-

nen delimitar la circulación con una banda para albergar los aparcamientos para residentes (que se reducen a 25 plazas) y los de carga y descarga, que se amplían de 60 a 90 metros li-neales, junto con otros usos como paradas de transporte público y plazas para bicicletas. En las intersecciones de calles, se colocarán elementos del mobiliario urbano para impedir el es-tacionamiento de vehículos.

En cambio, en el tramo de la calle Álamos, debido a su estrechez, no será posible trazar esas bandas de protec-ción para las aceras, que solo tendrían cabida en su primer tramo. En este caso, la calzada se reduce a una an-

El Consistorio estima que el tráfico quedará por debajo del 20% del que se registra ahora

chura de 2,5 metros para liberar más

espacio para el peatón. Alejandro Villén, de la asociación Casco Antiguo, mostró una recrea-ción del proyecto para Álamos en la que ha plasmado camiones estacionados sobre las aceras y ocupando parte de la calzada. «Esto es lo que vamos a ver con una calzada y aceras al mismo nivel», criticó. Por su parte, Pedro Marín, responsable de Programas Europeos del Avuntamiento –el provec to de Carretería y Álamos se va a fi-nanciar con fondos de Bruselas–, le respondió que los camiones invadi-rían ese espacio con o sin aceras a otro nivel, y destacó los esfuerzos realiza-dos por los técnicos de Urbanismo para adaptar el proyecto a las exigen-cias de los vecinos y a sus críticas res-pecto a la plataforma única. El Ayuntamiento la planteó en sus bocetos iniciales para Carretería y Álamos pero luego la suprimió, para volver a con-templarla de nuevo tras los reparos

expresados por las cofradías. Marín recordó que el tráfico en todo el eje va a quedar limitado a residen-tes, carga y descarga, transporte público y usuarios de los aparcamientos de la zona. «Por aquí no va a pasar ni

el 20% de los coches que circulan ahora», subrayó. Asimismo, admitió que aún resta casi un año para que las obras puedan iniciarse, ya que el proyecto debe ser aprobado en primer lugar por la Junta de Gobierno Local, para ser luego informado por la Consejería de Cultura, que se ha comprometido en analizarlo en dos meses, antes de salir a contratación pública, un proceso que puede durar al menos otros cuatro o cinco meses más como poco.

2023 como límite

Para no perder los fondos europeos Edusi, el Ayuntamiento tiene que emitir las últimas certificaciones de este proyecto antes de que expire el año 2023, por lo que ya va justo de tiempo si se estima un plazo de ejecución de dos años para las obras, re-partidas en varias fases.

En el debate celebrado en la tarde de ayer, en el que participaron casi medio centenar de vecinos del Centro, Pedro Marín puntualizó que «la participación ciudadana no puede anular» la capacidad del Ayuntamien-to de aprobar y poner en marcha este proyecto, un comentario que realizó al hilo de la posibilidad planteada por algunos representantes vecinales de elevar una queja formal a la Unión Europea para que anule los fondos previstos para esta actuación. Según el responsable de Programas Europeos, ello no tendría efecto alguno porque Bruselas no pide consenso absoluto sino participación ciudadana. «Y está claro que aquí la ha habido porque llevamos seis reuniones en las que el proyecto se ha ido cambiando y adaptando a las sugerencias de los vecinos», incidió. Así, puso de relieve que, entre otras cuestiones mo-dificadas, se ha apostado por una re-novación de la Tribuna de las Pobres mucho más conservadora con lo ac-tual que la trazada inicialmente; y la Junta de Gobierno Local va a aprobar expresamente que no se puedan autorizar nuevas terrazas de bares o res-taurantes más allá de las dos existentes ahora: la del hotel Tribuna, en el inicio de la calle Carretería, y la de la cafetería Baena, en la esquina de Álamos con Mariblanca